

AMNISTÍA INTERNACIONAL

COMUNICADO DE PRENSA

Índice AI: AFR 62/016/2005 (Público)

Servicio de Noticias: 253/05

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAFR620162005>

No publicar antes de las 00:01 horas GMT del 28 de septiembre de 2005

República Democrática del Congo: El proceso de paz, en peligro a menos que se aborden las rivalidades políticas y militares en la provincia de Kivu Norte

Amnistía Internacional ha advertido hoy, 28 de septiembre, de que las tensiones políticas, militares y étnicas que van en aumento en la provincia de Kivu Norte, en la República Democrática del Congo, señalan la posibilidad de una renovación del conflicto armado generalizado que podría desestabilizar el frágil proceso de paz del país y erosionar aún más la ya de por sí pobre situación humanitaria y de derechos humanos.

En un detallado informe publicado hoy, *North-Kivu: Civilians pay the price for political and military rivalry*, Amnistía Internacional documenta cómo los presuntos socios en el reparto de poder del gobierno de transición de la República Democrática del Congo han contribuido a un deterioro de la situación en Kivu Norte —entre otras cosas, inflamando las tensiones étnicas— para perseguir sus propios intereses políticos, económicos o militares. Los países vecinos de Ruanda y Uganda también han seguido teniendo un efecto perjudicial en los sucesos de la provincia.

“Kivu Norte es actualmente el escenario en el que se exhiben los antagonismos políticos y militares nacionales y regionales, y el resultado es cada vez más trágico para los habitantes de la región”, ha manifestado Kolawole Olaniyan, director del Programa para África de Amnistía Internacional.

El gobierno de transición de la República Democrática del Congo tiene encomendada la tarea de mejorar la seguridad y guiar al país hasta las elecciones nacionales, ahora retrasadas hasta al menos principios de 2006. Sin embargo, siguen siendo necesarias reformas importantes para hacer que el país avance hacia una situación de estabilidad en la que puedan celebrarse elecciones en un entorno libre y seguro. Una de estas reformas fundamentales es la formación de un ejército nacional integrado, compuesto por antiguos grupos armados y el antiguo ejército gubernamental. Tras grandes demoras, el proceso de integración está ya en marcha, incluso en Kivu Norte, pero se ve seriamente obstaculizado por la falta de un compromiso político pleno.

“En realidad, las antiguas partes en conflicto muestran una reticencia extrema a dismantelar sus estructuras militares en favor de un ejército nacional unificado, ya que estas estructuras son la base de su poder”, ha declarado Kolawole Olaniyan. “Sin embargo, la auténtica reunificación de las fuerzas armadas es un requisito imprescindible para celebrar unas elecciones en las que no haya abusos contra los derechos humanos, y para que el futuro establecimiento de la paz en el país tenga éxito.”

Amnistía Internacional siente especial preocupación porque no se ha hecho ningún esfuerzo por excluir del ejército nacional unificado a los individuos sospechosos de cometer abusos graves contra los derechos humanos.

“Las diversas comunidades étnicas de la República Democrática del Congo sólo podrán estar seguras de que el ejército unificado actúa como fuerza imparcial si los presuntos autores de abusos contra los derechos humanos son excluidos de sus filas y llevados ante la justicia”, ha manifestado Kolawole Olaniyan.

La incertidumbre sobre el resultado de la integración militar es un importante elemento más que se suma a la peligrosa mezcla de tensiones del este del país. Tal como se documenta en el informe de Amnistía Internacional, la falta de integración fue una de las causas de un enfrentamiento militar en gran escala en diciembre de 2004, en el que centenares de civiles fueron víctimas de homicidio, tortura, violación y otros abusos, muchos de ellos de motivación étnica. Los presuntos autores de estos abusos no han comparecido ante la justicia, y algunos se están integrando en el nuevo ejército nacional.

La organización pide a las autoridades de la República Democrática del Congo y a la comunidad internacional que aborden urgentemente las causas de la crisis subyacente en Kivu Norte. Para ello, entre otras cosas, deben llevar ante la justicia a los responsables de crímenes contemplados por el derecho internacional humanitario y de derechos humanos, frenar la proliferación de armas y calmar las tensiones étnicas en la provincia.

Amnistía Internacional ha hecho especial hincapié en el papel de la comunidad internacional como compañera de la República Democrática del Congo en sus primeras elecciones democráticas nacionales.

“La comunidad internacional desempeña un papel fundamental a la hora de garantizar que los derechos humanos y la seguridad del pueblo congoleño no corren un peligro aún mayor a medida que se acercan las elecciones. Debe insistir, tanto ahora como en el periodo postelectoral, en que se rindan cuentas de los abusos contra los derechos humanos cometidos en el país y se haga justicia por ellos”, ha manifestado Kolawole Olaniyan.

La organización ha pedido asimismo a la fuerza de mantenimiento de la paz de la ONU en la República Democrática del Congo, la MONUC, que aplique enérgicamente su mandato.

“A pesar de lo claramente establecido que está su mandato de protección en las provincias de Kivu, la MONUC debe reforzar su presencia en las regiones que corren peligro de una escalada de violencia, como Kivu Norte, y debe actuar sin demora para proteger a la población civil.”

Recomendaciones clave:

- el proceso de integración militar debe incluir un mecanismo independiente que investigue los antecedentes de los candidatos a entrar en el ejército nacional para garantizar que se excluye y se investiga debidamente a los individuos sobre los que pesen sospechas razonables de que han cometido abusos contra los derechos humanos;
- las autoridades de la República Democrática del Congo y la comunidad internacional deben convertir en prioridad la rehabilitación del sistema judicial del país, hecho pedazos;
- deben tomarse medidas para impedir la incitación de la discriminación, la hostilidad o la violencia étnica, apartando de sus puestos, entre otras cosas, a todo funcionario del que se descubra que ha incitado a dicha hostilidad;
- las armas distribuidas a los civiles de Kivu Norte deben ser recuperadas y destruidas;
- debe reforzarse la MONUC en las regiones en las que existe el peligro de una escalada de violencia, y debe aplicarse su mandato de protección a la población

civil.

Información complementaria

Kivu Norte es una de las provincias más estratégicas de la República Democrática del Congo, situada en la frontera del país con Uganda y Ruanda y escenario de cuestiones de seguridad, así como de intereses económicos y políticos, que han llevado en dos ocasiones al país a desastrosos conflictos armados desde 1996. La provincia contiene dos zonas cruzadas bajo el control de distintos grupos políticos armados congoleños, basados en gran parte en rasgos étnicos y respaldados en un momento u otro por los tres gobiernos y sus ejércitos nacionales. La provincia está habitada por una mezcla de grupos étnicos con relaciones históricamente conflictivas, centradas especialmente en la propiedad de las tierras. También es una zona de fundamental importancia económica, con lucrativos ingresos aduaneros procedentes del cruce de fronteras con Uganda y Ruanda, y con importantes depósitos minerales y valiosos recursos agrícolas y ganaderos.

Documento público

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten <<http://news.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten <<http://web.amnesty.org/library/eslindex>>.